

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

TAB^A

N.º

ESTE EJEMPLAR,

POR SU TAMAÑO Y/O

ESTADO DE CONSERVACIÓN

NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988

DISCVRSO ¹⁷²

EVANGELICO,

DEL SAGRADO APOSTOL, Y EVANGELISTA San Matheo.

Aclamaciõ Panegyrica, de la admirable expugnaciõ de la Muy Noble, y muy leal Ciudad de Cñeca, conquistada por el Catholico Monarca Alfonso el Bueno, nono deste Nõbre en Castilla, año de 1177. en el festiuo dia de tanto Apostol.

Predicòle en su Sãta Iglesia Cathedral, el Doctor D. Ignacio Fernãdez de Touar, Colegial del insigne de S. Clemẽte Martyr de la Vniuersidad de Alcalã, Visitador General del Obispado, y Cura de la Villa de Sazedã de Tras-Sierra, y sus Anexos.

DEDICALO

Al Excelentissimo Señor D. Iuan Manuel Fernãdez Pacheco, Marques de Villena, y Moya, Duque de Escalona, Cõde de S. Esteuã de Gormaz, y de Xiquera, Señor de los Estados de Velmonte, Alarcõ, el Castillo de Garci-Muñoz, Iorquera, y de las Villas de Iu-milla, y Alcalã del Rio cõ su Puerto, Señor de Gargãtala Olla, y de los Estados de Serõ, y Tijola, y Tolox, y Mõda, de los Alũbres de Almazarron, y Cartage-na, y Escriuano mayor de Priuilegios, y Confirmaciones.

Con Licencia, En Alcalã de Henares, por Francisco Coxedor, Año de 1661.

R. 9582

DE LA UNIVERSIDAD
DE VALLADOLID

DEL SACRADO APOSTOLADO Y EVANGELIO
de esta San Marcos.

Aclaración Pongo para de la admirable...
de la Mañ noble y muy leal Ciudad de...
confiada por el Cardenal Alonso...
no no de este libro en Castilla, año de 1577.

Procede en la Santa Iglesia Cathedral, el Doctor
Ignacio Fernades de Tovar, Colegial del insigne de
S. Clemente Martyr de la Universidad de Alcalá, Villa
de la General del Obispado, y Cura de la Villa
de Santa de las Sierr, y las Anexas.

DEDICATO

Al Excelentissimo Señor D. Juan Manuel Fernades
Pacheco, Marqués de Villena, y Moza, Duque de El
Castro, Còde de S. Estevan de Gormas, y de Xipueras,
Señor de los Estados de Valmonde, Alarcò, el Casti
de Guici Maños, Torpues, y de las Villas de In-
milla, y Alcalá del Rio cò su Puerto, Señor de Guaga
de Olla, y de los Estados de Serò, y Tolor, y Tolor,
y Mòde, de los Alùres de Amazamon, y Carage-
na, y Estuano mayor de Privilegios.

y Confinaciones.

Con licencia, En Aca de Henares, por Francisco
Cordero, Año de 1671.



APROBACION DEL DOCTOR D. Miguel de Barreda, Colegial del Ilustre de los Theologos de la Madre de Dios de la Vniuersidad de Alcalà, Cathedratico de Prima de Escoto, Calificador de la Sãta Inquisicion, Visitador General de la Ciudad, y Obispado de Cuenca, y Canonigo Magistral de su Santa Iglesia Cathedral.

E Sta Oracion Euangelica del glorioso Apostol Sã Matheo, con memorias del triumpho que logró en su dia nuestra Nobilissima Ciudad de Cuēca; me remite para q̄ de mi Cēsura el señor D. Iacinto de Vrturi Ybañez, Canonigo de la Cathedral, y Prouisor General en todo el Obispado, por el Illustrissimo Señor D. Iuan Francisco Pacheco mi señor. Y cõ firmo el dictamen q̄ tuue quando la escuchè atento, oy q̄ leydo cuydadoso, como la aprobacion quando vi a su Autor tã lucido en el pulpito, de quando le admirè Maestro en las Escuelas de nuestra Vniuersidad de Alcalà. Muestra su erudicion en lo fiel de las citas; la grauedad de su persona, en lo serio de los asuntos tan vniformemente conuenidos en la doctrina, y la historia en vn Apostol Matheo conuertido, y vn Rey D. Alonso vencedor. Muchos titulos hallo en el Author, para tener por lo que dize los entendimiẽtos todos en su fama; pero para la gloriosa aclamacion de el triumpho de nuestra Ciudad que ponderò tan retoricamente, deue tener las voluntades de todos, interelados en que se diuulguen por el mundo sus apoyos. Y assi, siento mere-

¶ 2



merece con el aplauso, que no pretende la licencia que pide. En esta Ciudad de Cuenca a 28. de Setiembre de 1661. años.

Dr. D. Miguel de Barreda.

Licencia del Ordinario.

Nos el Lic. D. Iacinto de Vrturi Ybañez, Canonigo de la S. Iglesia de esta Ciudad de Cuēca, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Ilustrisimo Señor D. Iuā Fráncisco Pacheco mi señor, Obispo del dicho Obispado, del Cōsejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licēcia para que se pueda imprimir este Sermon que predicó el Doctor D. Ignacio Fernandez de Touar, Visitador General deste Obispado, y Cura de la Villa de Sazedá de Tras-Sierra, en la S. Iglesia desta Ciudad, en la Festiuidad del glorioso Apostol, y Euangelista S. Matheo, q̄ fue a 21. deste mes. Atento por nuestra Comission se ha visto, y en el no se halla cosa cōtraria a nuestra Sãta Fē, ni en señaça, y buena doctrina. Dada en Cuēca a 30. de Setiēbre de 1661. años.

Lic. D. Iacinto de Vrturi Ybañez.

Por su mandado.

Andres Zerdán de Landa.

AL

AL EXCELENTISSI-

MO SEÑOR DON IVAN MA-
nuel Fernandez Pacheco mi señor, Marques
de Villena, y Moya, Duque de Escalona, Cō
de de S. Esteuan de Gormaz, y de Xiquera, Se
ñor de los Estados de Velmonte, Alarcon, el
Castillo de Garci-Muñoz, Iorquera, y de las
Villas de Iumilla, y Alcalá del Rio cō su Puer-
to Seco, Señor de Garganta la Olla, y de los
Estados de Scron, y Tijola, y Tolox, y Mon-
da, de los Alūbres de Almazarron, y Cartage-
na, y Escrivano mayor de Priuilegios,
y Confirmaciones.

DEDICATORIA.

ASSUMPTOS Que al valor, y ciēcia tocan, preci-
so es, Excelentissimo Señor, q̄ vaya à buscar la
region en q̄ descansan; cō que lo que en el bue-
lo de mi pluma pudiera pretumirle audacia,
deue calificarle por atencion manifesta. Este Discurso E-
uangelico de el glorioso Apōstol, y primer Euāgelista San
Matheo, que prediquē en la Santa Iglesia Cathedral de
Cuenca, en aclamaciō de la Conquista de su Nobilissima
Ciudad, conseguida en el Festiuo dia de tanto Euāgelista;
confragro à la grādeza de V. Excelencia (disculpe lo acer-
tado de mi eleccion la cortedad de mi ingenio, y el salis à
luz,

luz, persuadida tambien de personas a quien no puede per-
 der el respeto) como, pues, pudiera motivo tan elevado
 dexar de dirigirse a sus heroicos blasones? En cuyo exem-
 plar se dibuxan las circunstancias, y efectos de la mas aplau-
 dida, y milagrosa victoria. Es Martheo el Angel de la Igle-
 sia, sagrada inteligencia, a quien deuio sus mas diuinas no-
 ticias: siendo tambien su pluma espada soberana, a cuyos fi-
 los se indierõ las mas soberbias, y envanecidas ceruicetas;
 que vno, y otro experimentò la gran Ciudad de Cuëca en
 la inercion deste Apostolico Angel: pues domando el
 orgullo del sacrilego Agareno, la dexò por noble eminen-
 cia de Castilla, de dõde le ha originado la intelecciõ mas
 fecunda, y el valor mas esforçado. Ya cõ esto rēdiã V. Ex-
 celencia discretamente la consecuencia conocida; quando
 a emulaciones de la niñez, à logros de la piedad, a lustres
 de la sabiduria, y à credits de la Magestad le admira en
 heroicas prendas España, humano Angel de la Casa de
 Villena; pues en edad de once años, son tu ingenio, y va-
 lor, expresa imagen en que el Celar aclama tus hazañas,
 y Caton repite su eloquēcia. Seguro voy, de que no se me
 achaque la lisonja, quando tengo de mi parte la euiden-
 cia. No le sitantas prendas preuistas de la imbidia pu-
 dieron frustrar los gozos q̄ tuuieran los Excelentissimos
 padres de V. Exc. en lograr en tan fecundo pimpollo, los
 mas laz onados frutos: pues apenas el verde boton de la
 vida, le esparciò el auel hermolo, quando violento ciervo
 de la Parca, conseruando lo florido de sus ojas, destroncò
 las dos mas fertiles varas de Villena, y de Vexar, q̄ fueron
 en feliz, y apacible lazo, inmediatas causas de tu grãdeza.
 Tanto golpe, presumirte pudo inuidia, pero mejor lo lla-
 marè defengañõ, para reducir a experiencia, q̄ en la ca-
 duquez de la tierra, no le puede adunar tanto colmo de fe-
 licidades Oiga V. Exc. a Procopio; q̄ biē le puede exani-
 nar la agudeza de tu ingenio: *Nō pura Deus bona, sed malis sē
 per aliquib⁹ admixta praebet hominibus, neque risu sine fletu ha-
 bemus, resque secundas sēper calamitas quaedā subsequuntur, ac vo-
 luptatē cōmitatur tristitia: demique leguima, sinceraque felicitas
 te quādoque frui nusquā datur.* Aplaudiò España lo sublime
 de sus blasones, el nueuo mundo, lo heroico de sus grande-
 zas,

Procopio
 de Bel. Per
 sico lib. 2.

zas, Navarra las excelencias de sus virtudes, y todo el Orbe el credito de sus meritos. Què mucho que a tantas glorias mezclase la congoja tantas penas? Pero como el Cielo en su providècia se admirè e siempre piadoso, opuso la mas apacible triaca al mas violento veneno, dexando en lugar suyo al Ilustrissimo Señor D. Iuan Francisco Pacheco mi señor; glorioso Prelado de Cuenca, y generoso tio de V. Exc. el esplendido Sol, q̄ en afectuosos influxos, en no imitables ardores, llegò à dissipar tãto nublado de abogos, tanta tẽpestad de detidichas, para ser viuo emblema de las armas de V. Exc. q̄ en tres palabras, al mas penoso cuydado, aplica el mayor aliuio: *POST NVBILA PHOEBVS.* Tan heredero del cariño de sus Exceletissimos Padres, q̄ a ser opinable la sentença de Pytagoras, se pudiera presumir, q̄ sus dos generosos espíritus auia pasado a vnirse al alma de sus ternezas. Què padre explicitò en el mundo tantos humanos afectos, tantas afables finezas, tantos repetidos agalajos, tantas encarecidas atenciones, como tiene el Obispo mi señor en la educacion de V. Exc. y de su Excelentissima hermana Doña Maria Seraphina mi señora. (Què bien el nòbre se adequa con el sugeto! para q̄ todo sea gerarquia en tanta Casa) pues parece q̄ todo su ser consiè en animarse con sus dos tiernos aliètos, tã hijos de su amor, q̄ en cierto modo se arguye padre vèrajoso a los fueros de naturaleza; q̄ lo q̄ el Latino llama, hijo, lo explica, impulso de amor el Griego. V. Exc. al fin, perdone el no correr la pluma en lo eminente de sus grandezas, q̄ es atenciõ de mi humildad, reconocer borron en mi, lo q̄ en la eloquencia mas aduertida, fuera siempre la mas dificil empresa. y reciba entre lo illustre de sus piedades los mal formados acentos de mi lengua, q̄ si por hijos de mi rudeza deue abatirse, por el assunto deue estimarse; pues siendo elogio de el Angel Cronista de la Iglesia, y de la cõquitta de la insigne Ciudad de la Estrella, por lo entendido deue admitir lo primero, y por valeroso lo segũdo. Y tãbiẽ, por q̄ en los blasones de tan inclyta Ciudad, tiene V. Exc. preciosos empeños para ilustrarlos: pues a vn valeroso antecesor suyo, q̄ fuè hijo desta Republica noble, deue la Corona de Castilla las dichas de su grandeza, y todo España lo mas seguro de sus

En sus hazañas. Segura queda la cortedad de mi ingenio, de padecer el tofigo de la imbidia, pues le aplico en la sóbra de su grandeza, y piedad, el antidoto de sierpe tã môstruo sa (si es q̄ la imbidia quiera hazer tiro a lo humilde.) Y jũ tamente quedo de lengañado, de q̄ no ay tã mala fortuna q̄ no pueda desvanecerse; pues ha llegado oy à conlequit mi aduerēcia la mas apetecida victoria, auiedo tenido en su elccciō, la mas dichosa Estrella en valerse del Principe mas piadoso. Y al fin, cōquistas de vna Ciudad de la Estrella, precisamēre deuē vincularse, a quien siendo vistosa antorcha de tãtas luzes, sin intercadēcia de menguas, eternamente se viò llena de resplandores. Y en la luz se significa la bōdad q̄ se comunica a todos, sin padecer detrimento en sus reflexos. Que biē el primer Theologo de Athenas!

S. Dionys.
dedic. no.
no. 1. c. 3.

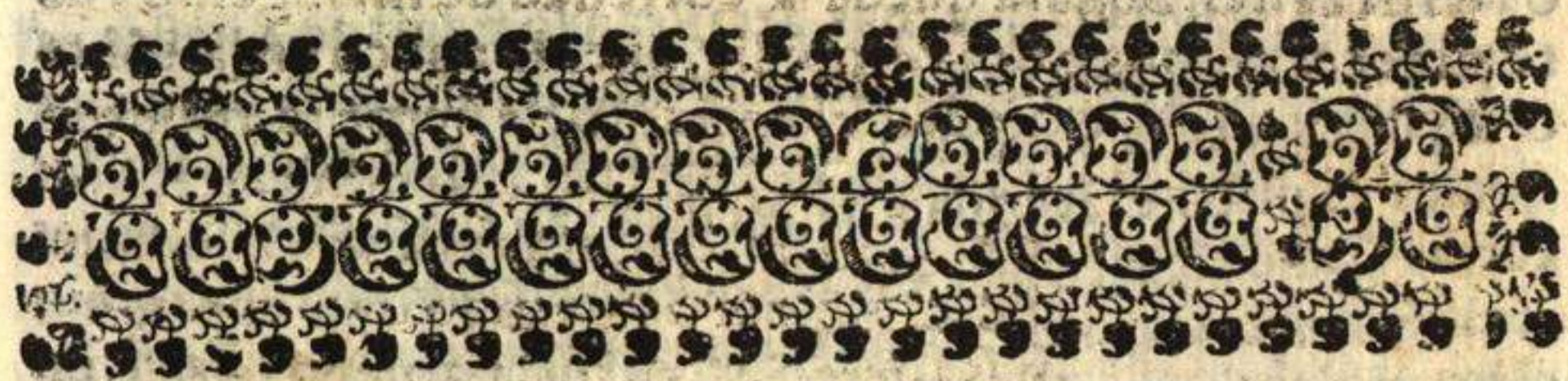
Lumē ex ipso bono est, & bonitatis imago. Ideo ipsū bonū luminis cognomento laudatur, tãquã imagine quadã exēplar expressum.
Con q̄ es forçoso, q̄ mi Sermon, registrado a los rayos de V. Exc. rinda aplautos a su luz, quando abraçe sus humildades. Gozando a vn tiempo dos excessiuas dichas, dos beneuolas fortunas, y dos gloriosos blasones; vno auer logrado en voz la piadosa atencion de su Nobilissimo Tio, y dueño mio; otro, el hallar escrito en lo afable de la benignidad de V. Exc. piedad q̄ le acepte, afecto q̄ le disculpe, Mecenas que le defiēda, y Valedor q̄ le ampare. Y yo que de, aunque con tan corto, y tan humilde obsequio, entre los alientos de confiado, con las atēciones de agradecido; desleando dilate el Cielo la vida de V. Exc. con aplaudidas, y permanentes edades Para que en su grandeza repita la fama en sus hazañas tantos heroycos timbres, como pregonas de sus Inclytos, y grandes Heroes; que entre las cenizas de su ocaso te admiran viuã llama, a cuyas luces se rubrican los mas lustrosos aplautos, las mas plautibles Cōquistas, los mas diuinos, alientos, y las mas insignes victorias. *Vale vt viuam, uiae vt ualeam.*

El menor de los Capellanes de V. Exc.

Q. S. P. B.

Doctor D. Ignacio Fernandez de Touar.

VIDIT



Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, Mathæum, nomine, & ait illi sequere me, & surgens. Sequutus est eum. S. Math. Cap. 9.

SALVTACION:



Y HAZE Doze años, que prediquè en este puesto esta misma Festiuidad, victorioso assumpto, que aclama, repite, y manifiesta los triumphos, las grãdezas, los elogios desta ilustrissima, y sãta Iglesia, y desta Nobilissima, y grande Ciudad de Cuenca, feliz, y gloriosa Patria mia. Y aunque el dilatado espacio de tanto tiempo pudiera auerme dado algunas nuevas noticias, este dia me hallo con tan atentas cobardias, que sospecho, que el atreuimiento primero, ò lo pudo ocasionar el brio de la iuventud, ò la poca experiencia de lo arduo del assumpto. No ay que estrañar, q̄ los mysterios diuinos, quãto mas sublimes, tãto mas se alejan del entendimie to humano, quanto mas el discurso se examina en ellos. Y es oy la Conuersion del Sagrado Euangelista S. Matheo, tan sobre la capacidad humana, que por objeto de admiraciones, es el blanco mas dificil del Discurso, por ser lo mas plausible de la Omnipotencia Diuina: tanto, que se puede presumir, que la Conuersion de nuestro Sagrado Apostol, excediò los prodigios, grandezas, y milagros, que obrò la Magestad de Christo Señor Nuestro en beneficio del hombre.

A

Comun

S. Ioa. ep.
I. c. 2.

Catet. ibi-
dem. Ana-
st. Nize-
no que i.
in Scriptu-
ra. Aug. l.
de agut.
Christi c.
II.

Ioa. Ech.
serm. Diui
Math. ho-
mil. 2.

Acta A-
post. c. 9.
S. Lu. cap.
15.

S. Math.
c. 9.

Aug. se.
48. ad fra-
tres in He-
remo.

Comun dictamen es de los Theologos, que tres vicios, ò tres delitos son los que mas arrastran lo fragil de nuestra naturaleza, y los q̄ mas cautiuan, y aprisionan nuestro libre aluedrio; estos son: la Soberuia, la sensualidad, y la codicia: los quales explicò el Aguila Euangelista San Iuan, en vna de sus cartas Canonicas: *Omne quod est in mundo concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superuia vitæ, quæ non est ex Patre.* En cuyo violento alquitran (como notaron, la docta purpura de la Iglesia Cayetano, y Anattasio Nizeno.) Funda el Demonio su artilleria, y afiança sus mas aplaudidas victorias; tãto, que para rendir su violencia, y desvanecer su tirania, le costò al Hijo de Dios, al parecer, no menos, q̄ el valor de sus esfuerzos diuinos. Por esto notaron algunos Sagrados Expositores, que la Magestad de Christo le elmerò, añadiendo blasones à su grandeza en hazer tres prodigiosas, y admirables Conuer-siones, como fueron, de vn soberuio, de vn deshonesto, y de vn codicioso: de vn soberuio, quando postò la arrogãcia de Pablo, à cuyo orgullo todo el Orbe le venia estrecho; haziendo en vn instante de vn barro soberuio, vn vaso de eleccion, vn Apostol de las Gentes, y vn geroglifico de la humildad mas profunda. De vn deshonesto, como se viò en aquella licenciola hermosa de Ierusalem Maria Magdalena, haziendo de vn borron de la torpeza, vn armiño de Castidad, y vn cristal de penitencia. De vn codicioso, como fuè la reduccion de nuestro Sagrado Euangelista S. Matheo, sacandolo de entre las horrosas sombras de la codicia, à las luzes brilladoras de la gracia, desde la pesadumbre del oro, a las velocidades diuinas de su Euangelio. Pero de estas tres Conuer-siones, la mas lustrosa, la mas plausible fuè la de nuestro Sagrado Apostol; porque el vicio de la codicia es mas incurable, mas horrible, mas enconoso, que la deshonestidad, y soberuia. Y si buscaremos la razon, està prompta; porque el soberuio, y torpe suele desvanecer sus estragos con el tiempo, minorando cõ la edad sus pasiones; pero el codicioso, con el tiempo aumenta sus infelicidades, hallando en el remedio lo mas violento de su prolijo achaque: siendo verdad conocida el Proverbio: *Crescit amor numi, quantum ipsa pecunia crescit.* De donde dixo con su acostumbrada agudeza el Augusto de los Doctores de la Iglesia: *Omnia in homine senescunt vitia, sola auaritia iuuenescit.*

De mas

De mas, que el soberbio, y torpe, solo parece, que tienen como vn Dios particular en su vicio; pero el auaro, y codicioso, tiene por objeto de su codicia, como vna deidad que lo comprehende todo; que el dictamen del codicioso, no ay deidad que venere como el dinero: sospechando, que toda la bõdad consiste en el objeto de sus hanelos, en que engañado se asegura, honra, credito, aplauso, pompa, dignidad, y dominio, con q̄ todo lo auassalla, todo lo rinde, y todo lo tiraniza. Por esto reparò la misma docta pluma de Africa Agustino, q̄ los Gentiles à Iupiter, le llamaron el Dios dinero: *Deus peccunia*: porque como Iupiter era la deidad superior que venerauan, el supremo de sus Dioses, les pareció, que solo a esta diuidad, que à las demas comprehendia, se deuiã vincular los blasones del dinero, aplaudiendole con su mismo nombre, para que en la riqueza asseguraten el alumpto de su Idolatria. Cõ que el vicio de la codicia es tan pegajoso à la miseria del hõbre, que llega à ser mayor grãdeza, reducir vn codicioso, que hazer de vn soberbio vn humilde, y de vn torpe vn honesto. Y así en la Conuersion de Matheo, desabotonò Dios los senos de su Omnipotencia, y los creditos de su medicina, *Magnus de cælo venit Medicus* (dixo August.) *quia magnus in terra iacebat egrotus*. Era Matheo el enfermo mas desauciado, el hydropico mas incurable, el achacolo mas enuegecido: pensiones miserables de vicio tã desdichado. Oid à Philipo Lusitano: *Diuum tamen Matheum, egrotum à terrestribus Medicis desperatum fuisse dicere pessimum, nam infirmitas inquam publicani, rectigabique conductores, incidere solent, cupiditas est, quam nisi Deo potentie suæ, dextera tangat, est penitus incurabilis*. De modo, que la Conuersion de tanto Apostol, fuè el lustre de los blasones diuinos, el mayor cuidado de sus desvelos, y el credito mayor de sus gloriosas finezas.

De donde colijo, que fuè atenta prouidencia, desvelo cuydadoso, atencion mysteriosa de la Magestad Diuina, auer sacado a esta Nobilissima Ciudad de Cuenca de la obscuridad de la culpa, al resplandor de la gracia, el dia en que la Catholica Iglesia, festeja, venera, aplaude la Conuersion de San Matheo; porque si el mayor blason de la Omnipotencia es reducir vn codicioso, no fuè menor credito de lo Magestuoso de su poder, sacar a esta Ciudad Nobilissima de la esclauitud

Guillel-
m^o Peral-
d^o de auar-
rit. c. 9.

Aug. l. 3.
de Civ. Dei
c. 3.

Aug. de
verbis A-
post. ser. 8.

Phil. Lus.
ser. 1. Diuus
Matheo.

tud de la codicia a la libertad de la verdad Euangelica.

Fuè esta insigne Ciudad de Cuenca (llamada antiguamente el gran fuerte de *Valeria*) el mas inexpugnable edificio de la Secta Mahometana. Tenia en ella el Barbaro Rey de Murcia, ò Rey de Cuenca (como quiere vna graue, y docta pluma desta Ciudad, el Padre Escudero) todo el objeto de su codicia; era de su ambicion inuencible valuarle, firme deposito de sus riquezas; para tenerlas tan seguras, que ningun deslice de fortuna pudiera despojarle de sus copiosos tesoros. Era al fin el Iupiter que veneraua, la deidad a quien atendia; siendo de sus ambiciones el bien vniuersal que idolatraua; q̄ si à Iupiter le llamaron el Dios riqueza, *Deus pecunia*, influyendo este Planeta con particular influxo en esta Ciudad (como noto vn ingenio suyo) era en la estimacion del Barbaro arrogante esta insigne Ciudad de Cuenca el Idolo de su codicia, la deidad de su esperança, el Iman de sus ambiciones, y el Iupiter de su cõdiciõ auarieta. Cõ q̄ facarla la Magestad Diuina de ser centro de la codicia, a los aplausos de liberalidades gloriosas, fuè blason heroico de su Omnipotencia: como fuè hazer de vn codicioso, el mas liberal Discipulo, que difundio en el Orbe las mas soberanas noticias de su diuino Maestro. Por esto vinculò las dichas de esta Ciudad, a las prerogatiuas de Matheo, haziendola vna de las mas calificadas de España; influyendo Iupiter en ella, no ya para la codicia, sino venebolo, para producir los mas delicados ingenios, los alientos mas briosos, siendo sin segunda en España, en nobleza, discrecion, justicia, liberalidad, credito, estimacion, Christianidad, y pureza; timbres que gloriosamente ilustran à su diuino Apostol, y Euangelista S. Matheo. Que mucho, pues, que falten alientos a lo humilde de mi discurso, para ser Orador de mysterios tan eleuados, de juyzios tan escondidos? Pero dame esfuerço el advertirme hijo desta Nobilissima patria, que defectos de vn hijo, nadie los disimula como vn padre. Y el considerar tambien, que audacias decorosas, tienen feliz salida con la gracia; y el mismo nombre de esta Ciudad, gloriosamente me la asegura: pues siendo Ciudad de la *Estrella*, viene à ser lo mismo q̄ la gran Ciudad de *Maria*: pues a esta Soberana Imagen, diuina perla, incluyda en la hermosa Concha de esse Sagrario, y Capilla, que por su belleza se puede aplaudir octaua marauilla

Escuder. in
vita S. Iu.
c. 21.

Roder. To
let. de reb.
Hispa.

Barth. Se-
gura in vi-
ta Diui Iu-
liani.

Christoph.
Figueroa,
lib. 1. hist.

lla del Orbe, debió el Catholico Monarca de Castilla Alfonso el nono la conquista desta Ciudad, por lo qual se llama Ciudad de la Estrella, Ciudad de Maria, por ser esta soberana Señora la Estrella descriptiva del Polo: *Beata Virgo comparatur stella Poli* (dixo su devoto S. Bernardino de Sena) dando a entender, que es Maria Norte, que a los que nauegan en este mar del mundo conduce al puerto de la gracia. Con que siendo tan interesada en los blasones desta Ciudad, me asegura en su intercession esta dicha. Dios no la negara para elogios de su primer Coronista. Y si el Angel ha de ser medio, oy tengo por assunto de mi sermón vn Angel Apostol, vn Euangelista Angel, que todo gloriosamente por antonomasia atribuye la Iglesia a Matheo. Que falta de nuestra parte? El ruego, el rendimiento, la suplica, y el obsequio, para que rēdidos a tanta Emperatriz de los Cielos, la obliguemos con las palabras del Angel, diziendo con él todos. AVE MARIA.

S. Bernardino
dino to. 3.
serm. 1. de
nom. Mag
ria



Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, &c.

Cap. Citato.

INTENTO PRIMERO.

Fue S. Matheo el mas vino retrato de la Magestad de Christo en el Colegio Apostolico; porque vivió entre todos como con las entrañas de Christo.

Con q̄ facilidad perdona Dios (Ilust. Señor) cō q̄ facilidad castiga el hōbre; siendo tan opuestos en lo feuro, y en lo piadoso, q̄ si se truecan las propiedades, en viēdo Dios riguroso, parecerà como Hōbre, y en viēdose el Hōbre piadoso parecerà como Dios. Es verdad, q̄ la justicia es atributo diuino; pero como esta es castigo del delinquēte, parece necesario para exercerla, que Dios proceda con estilo de hōbre, quando el hōbre perdonando procede con estilo de Dios.

En:

En el hombre la piedad muchas vezes es apariencia, mas en lo retirado del coraçon suele introducir el rigor; pero Dios al contrario, en lo exterior suele ostentarse con ira, pero manifestando lo interior de su grandeza nunca le hallarà sin los blasones de misericordia, que parece, que todo el ser de Dios solo se constituye por lo intrinseco de piadoso.

Indicò el Apostol la prueba desta verdad, quando escriuiendo a los Philipenses, les dize: *Cupia enim vos esse,*

Ad Phil.
cap. I.

in visceribus Iesu Christi. Deseo que todos esteis en las entrañas de Christo, como si dixera: deseo, que conozcais el coraçon, y entrañas de Christo, para que en algun modo se reduzga à

Bata. in S-
colijs n. 8.
ibidem.

cierto genero de evidencia, la Fè que auéis de tener, de que Christo es Dios, porque inquiriendo lo retirado de su grandeza, lo intrinseco de su ser, hallareis lo grande de sus piedades;

con q̄ no podrá en vuestra estimaciõ dexar de lograr credits de diuino. Es dezir (explica Batablo) *Cupia Christi sua misericordia, effundere in vos.* Que vierta su piedad en vos otros, para q̄ conozcais, q̄ quiẽ tiene entrañas de misericordia; logra lustres

Palac. in
Mat. c. 24

de vna deidad soberana, aunque tal vez castigando se vifia de apariencias de solo hombre; por ser el rigor, y la severidad (dixo vn Expositor docto, y sagrado) agena sombra de su grã

deza, obra extraña de su oficio: *Condemnare, & punire alienum opus ab eo.*

Luego que nació la voz del Verbo Diuino, sagrado Precursor de la grandeza, recobò el venerable Zacharias los organos de la voz, que auia perdido en castigo de su incredulidad; y para que el milagro arguyesse soberanas admiraciones, empeço el atento anciano a delatar la lengua en propheticas aduertencias. Seràs (dize Zacharias hablando con el tierno

Lucas c.
7. 8.

infante Iuan) luzero el esplendido del sol de justicia Christo; anunciaràs al mundo la Redempcion de los hõbres, que ha de exercerle por la segunda Persona de la Trinidad Diuina: pregonado, que el hazer de Hombre, solo pudo originarle, de ser quien tiene entrañas de piedad, y misericordia: *Per viscera misericordie Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto.* Que es

esto Profeta Santo? Como a Dios le atribuis entrañas, quando estas blandas ternezas, solo son passion de la humanidad, vna propiedad congenita de hombre, y vna composiciõ de vn cuerpo humano? Ea entendedlo todos, que quiso manifestar

tar

tar el Propheta con claridad, ser la Encarnacion del Verbo obra particularissima de Dios; y para acreditar su diuinidad, no ay medio como pronunciar, diciendo, que tiene entrañas de misericordia, que es la piedad el coracon de Dios: *Per viscera misericordie Dei nostri*; porque aunq̄ muchas vezes se muestra Dios riguroso, fulmine rayos, amenace muertes, intimos castigos, todo esse rigor está como en la corteza, solo en lo exterior, en lo superficial, y aparente, pero desfilando la interior condicion fuya, se hallará con los illustres blasones de misericordia, y mansedumbre: dando a entender, que en la severidad representa el papel de hombre; que este suele ser ageno de la persona que le representa: *Condemnare, & punire alienum opus ab eo*; pero en representando su mismo ser, acredita su diuinidad, en ser la misericordia entrañas de su grandeza, que esta intrinsecamente como palpitando piedades. Que al intento vna eloquēte Mitra desta Nobilissima Ciudad! Vnica pluma del pulpito; por Benix de la predicacion el Pacense: *Cur Pacensis in et viscera ex molli misericordia panguntur, extraque palpitantia, non nisi de pietatis fibrijs formantur? Obenege. Iustus iudex fontibus, aliquando supinum decernat, iaciat fulmina, Cruces inuenitur, & ignes; iracundia super extimam pelem est, quidquid intus est pietas est, in visceribus, quo vita constat, spiritusque animantur, & ad extremam pellem vigor vegetus dispensatur, misericordia insidet pro materia.* Que esta es la noble condicion de Dios, como constituir lo intrinseco de su ser en la blandura de sus piedades. Pecador, no dexes de valerte de la misericordia diuina, no desespertes quando le admires mas riguroso; que toda esta severidad la tiene Dios en la supericie; pues quando te amenaza con el agote te anima para la enmienda; no le obligues a la execucion del castigo, que es ponerle a Dios en empeños, para que represente papel extraño de su natural piadoso; con que en tu milima obduracion le quieras mirar como hombre, quando le obligas a la execucion de tu pena.

Esta es la condicion de la Magestad Diuina y este el noble proceder de nuestro Sagrado Apostol, que fue en el Colegio mayor de Christo el David Evangelico de sus piedades, que fue como cortado a medida del coracon de su Maestro. Que solo por la piedad se proporciono David con la inmen-

2. Reg. 1. 11

2. Reg. 1. 11

Cur Pacensis in
et viscera ex molli misericordia panguntur, extraque palpitantia, non
nisi de pietatis fibrijs formantur? Obenege. Iustus iudex fontibus,
aliquando supinum decernat, iaciat fulmina, Cruces inuenitur, &
ignes; iracundia super extimam pelem est, quidquid intus est pietas
est, in visceribus, quo vita constat, spiritusque animantur, & ad ex-
tremam pellem vigor vegetus dispensatur, misericordia insidet pro
materia.

1. Reg. 1. 11

1. Reg. 1. 11

idad

Bern. Ser.
14. in Cât.

S. Ant. de
Flo. tit. 6.
cap. 12.

fidad diuina, como explicó el nectar de Bernardo en el Serm: 34. de los Cantares; y fuè S. Matheo tan menfurado a las entrañas de Christo, que siendo el Dauid de la ley de gracia, parece que se animaua con las entrañas de su diuino Maestro. Con esto podemos motiuar la ocaſion que tuuo el dilatado Reyno de Etyopia, en ofrecer aromaticos inciēfos, cultos de deidad soberana a nuestro Sagrao Apollol; tanto que se hubo de valer de la mas actiua resistencia, como nota el gran Prelado de Florencia S. Antonino, que viendose S. Matheo impelido del Rey, y de sus vassallos, para rendirle cultos de latria, les dixo: *Viri fratres, quid facitis? Ego non sum Deus, sed seruus Domini Iesu Christi*: advertid, que yo no soy Dios, sino vn seruo humilde de la Magestad de Christo, a quien solo de iusticia tocan essas deuidas, y atentas adoraciones; siendo culto religioso para Christo lo que es en mi de la tencion manifesta: *Ego non sum Deus, sed seruus Domini Iesu Christi*; que vieron en Matheo los de Etyopia, para determinarle à tanta soberania. Yo imagino Catholicos, que pudo originarse el engaño de ver vn Apollol, cuyas entrañas de misericordia estaua palpitando mansedumbres; ver vn Euangelista, que à logro de piedades excessiuas, les comunicaua los mas diuinos agrados, las mas cariñosas ternezas, y las mas nobles piedades.

S. Math.
cap. 9. v.
10.

S. Math.
cap. 4.

Notad por vuestra vida el sumptuoso combite, que à gozos de su Conuerſion instantanea ofreciò nuestro Apollol a la Magestad de Christo, y a sus Discipulos, conuidando à su mesa a todos los pecadores, y publicanos de la Ciudad de Capharnaum. *Et factum est discumbente eo in domo, ecce multi publicani, & peccatores, venientes, discumbebant cum Iesu*. Que es esto Apollol Santo? Quereis celebrar con el combite el auer entrado à tomar posesion de la dignidad mas gloriosa? del Colegio mas diuino? de la Escuela mas soberana? Esto no parece à proposito para ser discipulo de vn Cathedratico diuino, que solo enseña abstinencias, leyendo quarenta dias las lecciones mas agudas, y eficaces del ayuno. Como pues vn banquete puede ser festejo de essas repetidas dichas? O que discreto procede Matheo! (dize el grande Arçobispo de Rabena) en hazer oy en su casa el combite mas aplaudido; que no quiere festejar sus felicidades, sin que participen dellas los mas perdidos

9
dos publicanos, los más obstinados pecadores; dando à
entender, que en alas de la gracia se levantò desde la Ca-
thedra de pestilencia, à ser Cathedratico de Prima de la
piedad de Christo en la Catholica Iglesia; manifestando al
mundo, que de la escuela de la crueldad, ascendió al Ma-
gisterio de la piedad mas dilatada: siendo ya Doctor de
la misericordia, quien poco antes pareció fundador de la
avaricia, y de la crueldad de la usura. Pero de que me can-
to, si en pocas palabras lo explicò todo el Chrisologo: *Ut,*
qui erat fraudator pecunia, fieret gratia distributor; & de im-
pietatis, schola ad pietatis, magisterium perueniret, fieretque Do-
ctor misericordiae, qui auaritia fuerat institutor. Que esto fue
ser Matheo como las entrañas de Christo, para que fuese
en la Iglesia el coraçon de la Fè Catholica.

S. Pedro
Chrisol. serm
30.

Hà, Nobilissima, y grande Ciudad de Cuenca! Co-
mo se conoce, que por consecuencia legitima, estauã vin-
culadas las felicidades de tu conquista, à las inmensas glo-
rias de tu Sagrado Euangelista S. Matheo. Que si el es, co-
mo las entrañas de Christo, como el coraçon de la Fè Ca-
tholica, tu eres el coraçon, y las entrañas de la mas Catho-
lica Monarquia.

Es esta insigne Ciudad de Cuenca, en la cõposicion
material de España, la parte que corresponde à las entra-
ñas del Reyno: porque colocada entre sus Sierras Orospi-
das, està en lo mas interior del Reyno, en lo mas intrinse-
co de sus dilatadas Prouincias. Agora pregunto: no es Es-
paña el Reyno mas Catholico del Orbe? No es el riñon
de la Christiãdad? Así es; porque los demas Reynos, por
Christianos que sean, llegan en la Fè à padecer detrimen-
tos; Alemania llora con la secta Luterana; Polonia gime
los errores Trãsiluanos; Francia padece con los Hugono-
tes; Inglaterra, vn tiempo Archiuo de la Christiãdad, es
ya miserable estrago de la Heregia. Solo España (como no
tan graues Authores) a diligencias de sus esclarecidos, y
Catholicos Monarcas, logra las mas fieles permanencias,
las mas fixas de la Fè estabildades. Luego si esta Nobilis-
sima Ciudad de la Estrella, pertenece à las entrañas de el
mas Catholico Reyno, si Matheo es como el coraçon de
la Fè Catholica, por ser el que pertenece como a las en-
trañas

Thomas
Bozio de
sign. Eccl.
lib. 8. cap.
12.
Thom. Câ-
pan. de Mo-
nar. Hisp.
cap. 4.
Corne. à La-
pide in Da-
niel c. 7.
Hist. Got.
ann. 716.

trañas de Christo. Quien puede dudar, qué la expugnación deste edificio eminente, deste Alcaçar de los Cielos auia de hypothecarse como de justicia a los diuinos blasones de el Apostol mas piadoso? Y como las glorias deste David Euangelico no auian de proporcionarse a los blasones de esta Ciudad? Que por ser parte que corresponde a las entrañas del mas Catholico Reyno, es la que gloriosamente pertenece como al coraçon de Christo: logrando la Fè Catholica en ella la mas firme consistencia; teniendo vn Tribunal Ilustrissimo de Inquiñcion; y el tercero de Castilla, que justamente piadoso, y piadosamente iusto, confirma, firma, establece, y guarda los fueros de obediencia, que la Fè Catholica pide, gozando vna Iglesia Cathedral, plausible emulacion de la virtud, y nobleza, credito soberano de los mayores Prelados, en que el culto diuino con tanto afecto, puntualidad, vigilancia, y deuocion se celebra. Ciudad al fin, cuyos hijos por las armas, y por las letras, han sido siempre a plauso de todo el Reyno, defensora heroica de la Religion de Christo, y atenta obediencia de la Catholica Iglesia. Excelencias todas devidas a la mansedumbre de tanto Apostol, a la piedad de tanto Euangelista. Efectos todos de las entrañas de Dios, que solo estriuan en la piedad, y misericordia: *Per viscera misericordie Dei nostri, &c.*

INTENTO SEGUNDO.

En la Conversion de S. Matheo, se representò la restauracion de la perdida del hombre: y en la Conquista de Cuenca, se hallò asiançada la restauracion de la perdida de España.

NO solo hallò Christo en Matheo vn hombre mensurado a sus entrañas, vn David Euangelico, proporcionado al coraçon de sus manser-

dum;

dumbres ; sino que estimò tanto la Conuersion de Matheo , que parece que en ella restaurò el Verbo Diuino, quanta perdida originò la culpa de el primer hombre.

Veamos, pues, què fuè la perdida de los mortales, causada del primer delito, y hallaremos la prueua de nuestro assumpto. Oidla con breuedad. Produxo Dios a Adan en tan feliz, y superior estado, que colmandole de dones sobrenaturales, consiguió en republica liberal de auxilios, vna justicia original, con que todas las potencias inferiores estauan à las superiores rendidas, con tan concertada armonia, con tan politico gouierno, que ni la potencia pleueya vsurpaua los fueros de la noble, ni la noble tiranizaua los indultos de la pleueya. Notòlo con agudeza el Apolo de los Doctores Santo Thomas en la Primera Parte quæstione 95. art. 1. y en la question 100. artic. 1. ad 2. a quien siguen comunmente los Escolasticos, como explica vna erudita pluma , glorioso alumno de esta patria mia, el Padre Luys de Molina. Todo era atento gouierno, todo vna bien concettada Monarquia, en que la razón que era Reyna, auassallaua con atento dictamen, sentidos, y potècias inferiores, sin padecer rebeldias del apetito. O gran dicha! O suma felicidad! Porque no ay mayor sentimiento, como experimentar vn Monarca groleras rebeldias de domesticos vassallos. Y sobre todo era el hombre vn retrato, vna imagen, vna copia de la deidad d soberana, vn espejo de la Trinidad diuina, assi lo siente Ruperto, y Galfrido, y comunmente la corriente de los Padres. Y engreido el hombre con tanta soberana grandeza, con tanta riqueza sobrenatural; esto mismo que auia de influyr en el mas obediente respecto, ocasionò la mas grosera desobediencia; siendo aquella culpa de inobediēte, como vapor, humo, borron, y sembra , con que empañado el cristal de su ser, borrò en el espejo, la imagen mas soberana, inficionando toda la humana naturaleza, y boriado tantos espejos de la Trinidad, quantos posterios suyos heredaron el tambienito de la culpa, la mancha mas desgraciada, y la impureza mas afrentosa, *Sordidi, atque impuria parent homines* (dixo la graue, y eloquente Mitra de esta

S. Thom.

Molina in concordia q. 14. dis. 3. art. 12.

Rup. li. 2. de victor. Verui c. 2 Galf. in a. leg. Thil. S. Lam. In sin. de lig. vita c. 5. Gilib. Ab. ser. 15. in Cant.

Salaz. in
Prou. c. 3.
vers. 24.

Ciudad, el Padre Fernando Salazar en el cap. 8. de los Proverbios) *ob traducis, culpam, & sordes*; mas como Dios es (como ya dexamos dicho) a quien tanto la piedad eleua, y engrandece, limpiò los borrones de essa manchada Luna; y haziendose Dios hombre, voluiò el hombre a ser viuo espejo de Dios. Componese vn espejo de vna materia diaphana, de vn cristal, de vn transparente, de vn vidrio, y de vn poco de azero, que vniendolo a espaldas del cristal, haze con la reflexion de la especie, que se represente la imagen del que en el se mira. Es el Verbo Diuino, como el cristal soberano, en q̄ se representa al viuo la esencia de su Eterno Padre, siendo en la Deidad con su Padre vna cosa indivisible, vn acto puro, vn ser mismo: *Ego, & Pater vnum sumus*; Siendo Imagen viua de su grandeza.

S. Ios. cap
10.
S. Bas. l. 3.
cõtra Heu
nomium.

Que bien el grande Arçobispo de Cesarea S. Basilio! *Imago viuens, imò vero ipsa vita, non figuræ similitudine, sed in ipsa substantia identitatem retinens*. Pero para que sea espejo humano de Dios, baxò el Verbo a vnirse a nuestra naturaleza, y essa es el azero, que aplicado a esse cristal le haze espaldas, para que en vn Dios Hombre quede restaurada la Imagen viua de Dios. Por esto le dize à Moyles: *Posteriora mea videbis*. En que significa el barro de nuestra naturaleza, que sirue de azero a esse cristal soberano. Así lo explicaron las dos mas cloquêtes plumas Africanas, Auguſt. y Tertuliano; pero con mas breuedad dixeron el concepto las sabidas palabras de Franconio. *Diuinitas in luto, tanquã imago in speculo refulget, & lutum in Deo solidatum est*. Que esto fuè desvanecer la piedad del Verbo Diuino, la mancha que empañò tantos humanos espejos.

Exod. c. 3.

Aug. l. 2.
de Trin.

Tert. li. 4.
ad Vers.
March. co.
22.

Franconio
Ab. de gr.
nou test.
tit. 6.

Esta verdad, gloriosamente se acredita en nuestro Apostol diuino. Escuchadme la aplicacion, que quanto mas repetida de Oradores Euangelicos, tanto mas conduce al allumpto de nuestra Festiuidad; podrá ser que en la explicacion se arguya variacion alguna. Viò Iesus (dize nuestro Euangelista Sagrado) vn hombre tentado en el lugar de los tributos, logros, & vsuras: *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio*. Y fuè la vista de Christo tan diuinamente lisonjera, que à finezas de la mayor piedad, llegò cõ el cendal de la gracia, a limpiar en Matheo el cristal de la hu
mani:

manidad, que se empañò con el vaho, y humo del delito, quedando en vn instante tan representado Dios en Matheo, q̄ llegò à ser su humanidad hermoso espejo, q̄ entre reflexos de gracia incluia, y representaua la Imagē viua de Dios, recuperando en S. Matheo la perdida q̄ ocasionò la culpa del primer hombre. Muy al intento sò las palabras del Abad Ticiense: *Fuit enim Mathæus, speculum perlucidū, eareus cōspectu Solis, nequaquā apositū, sed in tenebris reconditū. Vbi ergo eū vidit Iesus, vbi enim vidit eū salus, & sol verus resplēdit ex aspectu ei⁹, & quia vidit eū talis filius hominis reddidit imaginē ei⁹, & formata est in ipso facies hominis.* No veis como en Matheo restaurò Dios su borrada imagen, para q̄ en tã diuina Cōuersiõ se afiãcase la restauraciõ de la perdida del hõbre. Por esso notò cõ su acostūbrada delgadeza el Chrisologo, q̄ no dize nuestro Euāgelista, que viò Dios à Matheo, sino que viò vn hombre: *Vidit hominem*, para q̄ se conozca, que libraua Dios en Matheo toda la humana naturaleza; limpiando los borrones que introduxo el halito del pecado en la naturaleza del hombre: *Vidit hominē in Matheo* (dize el Santo) *quia in Matheo hominem liberat.* Que en conquistando Dios a Matheo para su Reyno, parece que se reñarce toda la perdida de los mortales.

Esta fuè la grandeza de nuestro Apostol, y este es el excessiuo elogio desta Ciudad Nobilissima, que como en la Conuertion de S. Matheo se representò recuperada la perdida del hombre; en la Conquista de esta Ciudad, en cierto modo se admirò restaurada la perdida de nuestra España.

Fuè España en los primitiuos siglos (como pondera el Cardenal Baronio en sus Anales) espejo hermoso en quiē reberueraba la Ley Euāgelica; en cuyo religioso culto se miraua la Ley de Christo con integridad obseruada; gozando los Prelados mas doctos, y eminentes en todo genero de virtudes: verdad que califican, y aseguran los antiguos Obispados de Arcabrica, y de Valeria, q̄ fueron despues transferidos a esta Ilustrissima Cathedral, que gozaron de doctissimos, y virtuossimos Prelados, como fueron, Theodosio, Gabinio, Carterio, Estephano, y Gaudencio, que asistieron en mas de diez y seis Concilios

Rap. li. 3.
in Mat. &
li. 4. de Spi
ritu Sancto
c. 14.

S. Pedro
Chris. ser.
30.

Baro. ann.
816. 51.
Valdesio de
dig. Hisp.
c. 6. & 8.

Hist. Eccl.
Hisp. Chro
nologia E-
piscoporum
de

de España, presidiendo en muchos dellos. Que como por derecho hereditario goza esta Santa Iglesia successiõ plausible de Prelados, cuyas nobles acciones han sido decoro de todo el Reyno, siendo termino feliz de todos, nuestro Illustrissimo Prelado, en quien como en espejo se representa al vivo la heroica virtud de sus antecessores. Pero ceso en esto, que no quiero ofender su modestia. Era al fin España, como espejo del mismo Dios, pero despues impedida, y tiranizada de los tres tyranos arriba dichos, soberuia, torpeza, y codicia, llegò à empañar su cristalina pureza; viniendo para castigo de tantas culpas el Barbaro poder de Arabia, à borrar del todo lo Sagrado de su Ley Evangelica: introduciẽdo la secta mas injusta, y la ley mas iniqua, como es la del perfido, y sacrilego Mahoma. Restaurose despues, a esfuerzos de Pelayo, y de sus inclitos successores aunq̃ tenua, y remissamente; pero en llegandose a conquistar esta insigne Ciudad de la Estrella, parece que empeçò à tener conocida Estrella España. Fue su conquista el mayor gozo del Rey Alphonso, la mayor alegria de la Nobleza del Reyno, y la dicha mas aplaudida en Castilla; siendo la mas infeliz desgracia que pudo suceder al Rey de Murcia; tanto, que en viendola en poder de los Christianos, exclamò, diziẽdo: Perdidos somos vasallos, auiendo nos ganado el gran Fuerte de Valencia; no puede tener nuestra ley mucha consistencia en España; con brevedad se ha de ver desvanecida. Y à la verdad no se engañò su sospecha, porque desde entonces se rindieron los mas fuertes Castillos de su arrogancia, los lugares mas inexpugnables suyos, y de los mas Reyes Moros que tyrannizauan lo mas intrinseco de nuestro Reyno.

Algunos años despues se hizo liga, y amistad, conuencion, y pacto entre nuestro Catholico Monarca Alfonso, y los Reyes D. Pedro de Aragon, y D. Sancho de Navarra en esta Ciudad, para reuñtir el impetu soberuio de los Africanos; que segunda vez intentaron apoderarse de toda España: y caminando el Rey Alphonso con toda la nobleza desta Ciudad, en compania de los Reyes, se ganó en las Nabas de Tolosa, aquella memorable batalla, que fuè la mayor de el Orbe: muriendo en ella docientos mil

Roder. To-
let. de reb.
Hisp. li. 3.
c. 15.

Rod. Sact.
hist. Hisp.
p. 2. c. 37.
Elias Rous-
ner. in ope-
re Gener.

Rod. Tole.
de reb. Hif-
pan.

Ioã. Paulº
hist. Cõch.
lib. 1. c. 1.
Sanch. de
reb. Hisp.
li. 4. c. 21.

Marian. r.
lib. 11. c.
23.

mil Moros, y cautiuan dose ciento y ochenta mil, a costa de solos veinte y cinco Christianos. En esta Ciudad illustre, fuè tambien en donde el Rey Don Alphonso vndeeimo, tratò Liga con el Rey D. Alonso quarto de Aragon, para resistir la dura invasion que intentaron hazer los Arabes, y Africanos: que con exercito de ochocientos mil Turbanes, venian tan seguros de la victoria, que mas preuenian festejos para aplaudirla, que medios para alcançarla; y acompañando a su Rey, los muy leales vassallos desta Ciudad, se consiguió la mas celebre victoria, que pudo imaginar la phantasia; pues à esfuerzos de quarenta mil Españoles, fueron despojo de la muerte quatrocientos mil Mahometanos; que esta fuè la insigne victoria, que llaman del Salado en Taripha; en que mostrò la Omnipotencia Diuina los mas felices fauores para España. Pero que mucho, que Africa, y Arabia experimentasen tanto merecido açote, siendo caudillo general de la batalla el mayor Cardenal de Europa, el mas glorioso Primado de las Españas, nuestro gran D. Gil de Albornoz, natural desta Ciudad Nobilissima? Quando al insuperable aliento luyo se admirò la mas florida parte del mundo, estrecha valia à sus plantas: llegando à teñir repetidas vezes su purpura, en el vertido carmin de los Apostatas, y rebeldes, q̄ violèntamente vsurpando el dominio de la Iglesia; tyranizauã la mayor parte de su Ecclesiastica Monarquia? Y al fin, si toda la Morisma llegó a desvanecerse en tiempo de aquellos dos Catholicissimos de la Fe Catholica, y mayores Monarcas de el mundo, D. Fernando, y Doña Isabel; vn hijo desta Ciudad illustre, el prudente, leal, y valeroso Don Andres de Cabrera, fuè quien firmò la subsistencia de su Monarquia, zanjando la solidez de su Reyno; quando les entregò el rico Alcazar de Segouia. Esta firmeza deuieron los Catholicos Reyes, al valor deste leal, y noble Ciudadano, tronco feliz de donde origina la Excelentissima Cata de Moya, vnida felizmente con otra de las mas eminentes del Reyno, como lo es la de nuestro Illustrissimo Prelado. De suerte, que en algun modo parece, que en la dificil conquista desta Ciudad se prenunciaron las felicidades de España, la restauracion de su Monarquia, y la satisfi-

Mariano
t. 2. l. 16.
c. 6.

Sylua in
Carth. reg-
Illesc. his.
Pont. t. 2.
li. 6. c. 3.
Sanch. de
reb. Hisp.
l. 5. c. 11.

Marian. t.
2. l. 24. c.
7. l. 23
c. 20.

Sanch. de
reb. Hisp.
l. 6. c. 10.

rifacion de su pérdida. Como en la Conuersion de San Matheo se representò restaurada la felicidad de los hombres. Para que por consecuencia se dediquen, como de justicia, los blasones desta Ciudad ee la Estrella, a los inmensos resplandores de su Euangelista Sagrado: *Vidit hominem in Matheo, quia in Matheo, hominem liberarat.*



INTENTO TER-



C E R O.



Todo el Cielo se hizo lenguas en la Conuersion de San Matheo, como en el Nacimiento de Christo; y todo el Cielo parece se haze lenguas, en la Conquista de la Ciudad de Cuenca.

Toda esta estimacion dicha hizo el Salvador de el mundo de la Conuersion de nuestro Sagrado Apostol. Pero aumentando finezas prosiguiò tanto en sus fauores, que quiso, que su Conuersion la festejase en todas las lenguas del Cielo, con tanto aplauso, como en su nacimiento diuino.

Muy digno es de ponderacion, ver, que vn Angel anuncie a los Pastores el Nacimiento de vn Sol, produciendo de la mas hermosa Aurora inuentis, infantem panis involutum, & positum in presepio, los dize el Angel. Ya esse mismo tiempo vna nueva, y brillante Estrella excita a los Reyes del Oriente, a que vengam a rendir deuidas adoraciones a Christo. *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venim*

S. Luc. c. 2
S. Math. cap. 2.

ado.

adorare en m. Pregunto: si vn Angel publica a los Pastores, la paz deseada de todo el mundo? Si exercitos copiosos de inteligencias cantan la gloria de Dios, y la quietud de los hombres; por que tambien vn Angel no llamara a los estrangeros Reyes? Y ya que vna Estrella guie estas tres Coronas; por que esta misma no atrae a los Pastores, a ofrecer obsequios devidos a Christo? Ya se, que el gra Prelado de Hypona Augustino, en el lib. 4. a los Cathecumenos cap. 8. responde a la dificultad, diciendo, que se necesitava de vn Angel para vencer la rusticidad de los Pastores, y la Estrella para rendir la curiosidad de los Magos, que solo estaua dedicada a tener noticia de la disposicion de los Astros. Aguda respuesta. Pero mas a nuestro inteto lo dixo la docta pluma de Paschasio Ratberto, siguiendo al mismo Augustino, citado del Angelico Doctor en su Cathena Aurea. Quiere todo el Cielo (dize Paschasio) hazerle lenguas en la Natiuidad mas gloriosa: y asi quiere la Magestad Diuina, que Angeles, y Estrellas aplaudan el Nacimiento de vn Dios hombre para paz vniuersal del mundo. Son los Angeles lenguas espirituales del Cielo. Son los Astros repetidas lenguas de luces, celebrando vnos, y otros en su proporcion cada vno, los blasones grandes de la Magestad suprema. Hagase pues todo el Cielo lenguas en aclamacion de Christo; que vn Angel por si solo, no es suficiente para tanta gloria, ni vna Estrella es bastante para celebrar tantas dichas, para auunciar tranquilidades tan deseadas. Con breuedad S. Paschasio. *Pastoribus Angelus, magis vero stella, Christum demonstrat, ut utrisque loquatur, tota lingua Coelorum,* y Augustino en el lugar citado: *Caelos Angelis habitant, & Sydera exornant; utrisque ergo caeli narrant gloriam Dei.*

Há Sagrado Apostol, y Euangelista Matheo! Que diuinas estimaciones haze Dios de vuestra conversion milagrosa! Pues quiere que todo el Cielo se haga lenguas en aclamar vuestras dichas. Voluamos agora al magnifico, y plausible baquete que haze oy en su casa Matheo a la Magestad de Christo, a sus Discipulos, y a todos los Publicanos, que sin duda hallaremos en ella la prueba desta verdad. Este combite, donde tanta Magestad asiste, donde se ad-

C

mira

Augus. ad
Cathec. ca
8.

D. Tho. in
Cat. Aur.
Mat. c. 2

Pasch. l. 2
in Mat.

Aug. in Ca
th. aur. D.
Tho.
Math. c. 9

mira tãto festejo, ès vna idea, vna rëpresentaciõ de el gozo q̄ tiene en el Cielo. En el assiste la mas esplëdida Estrella del Orbe, que es la Magestad de Christo. Assi le llamò S. Ambrosio; *Ipsè enim est stella splendida, & matutina, sua igitur ipse luce se signat.* En este combite asisten Celestiales inteligencias, que se alegran en la conuersion de tãtos peccadores. *Gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccatore repententiam agente.* Con que essa esplëdida mesa (como notò vn Expositor Sagrado) se aduierre circundada de espíritus Angelicos que la asisten, haziendo la casa de Mathco, vn abreuado Emphyreo, vn Cielo soberano, en que Estrellas, y Angeles celebran Conuersion tan prodigiosa. Esta Ciudad de Capharnaum, es oy hermoso campo de frutos, y el mas florido jardin del Cielo, por ser como compania de penitencia, que esso significa este nombre *Capharnaum*; ò como otros quieren Ciudad de luz. Ciudad de la Estrella; pues se aplaudiò la mas dichosa con las reperidas asistencias de Christo, à cuya diuina Estrella de uiò los milagros mas soberanos. Ciudad digo otra vez de la Estrella, pues en ella se festejan las glorias de tanto Apòstol. Esso es ser oy cõbite grãde: *Cõmuniu magni*, precioso, opulento, admirable, como notò Cornelio Ianfenio, para que Estrellas y Angeles, publiquen, declaren, manifiesten la conuersion de nuestro Euangelista Sagrado. Con cuyo exemplo quedaron los Publicanos reducidos, para ser de las Estrellas del Firmamento. *Vnius peccatoris conuersio* (dixo S. Palchaño) *multis exemplum præbuit penitentia*. Que esta es la estimaciõ que haze Dios de su glorioso Discipulo, quando le conquista para su Cielo. Y esta es oy la gloria que comunica la piedad diuina a la Conquista de esta Ciudad.

Puso el Catholico Monarca Alfonso el cerco a este altiuo, y eminente edificio, a este trono del firmamento, a este pabellou del Sol, y a esta Concha de los Astros, à los seis de Enero, dia en que se celebran las dichas de la Gentilidad, que guiada de vna Estrella, vino en busca del Sol de mas esplëdidos rayes. Como, pues, no auia de asegurarse la gloria de su conquista? Començando la acciõ con tanta Estrella. Durò el sitio hasta los 21. de Setiembre

S. Amb. in
Luc. c. 2.
li. 2.

S. Lu. cap.
5.

Syluei. t. 1
l. 4. c. 24.
nu. 63.

Th. J. Sanc.
Scrup. l. 3.
c. 29.

S. Lu. c. 5.
Cornel. lã.
in cõcord.
Euang. c.
33.

Dan. c. 12
S. Pasch. l.
5. in Mat.

Mat. c. 2

bre, dia consagrado a nuestro Apostol Divino; en cuya festiva Solemnidad, configuro Castilla el fruto de sus trabajos: para que con esso, vna Estrella de principio a su Conquista, y vn Angel termine sus felicidades. Que como dixo el docto Cardenal de la Iglesia San Pedro Damiano, es Matheo el Angel del Colegio Apostolico; el primer Nuncio, y Legado de la doctrina Euangelica: *Matheus sortit est Angelicam dignitatem.* Para que Angeles, y Estrellas sean voz sonora, que aclamen las dichas desta Ciudad; mostrando, que de su expugnacion se auia de originar la paz de España. Fue este dia 21. de Setiembre, el premio deseado de Castilla, la paz mas gloriosa desta Inclita Ciudad. Y al fin, el año que se ganò, fue el de 1177. en el qual se aseguraron las tranquilidades de toda la Iglesia Catholica; cesando la prolija cisma que se leuantò contra el gran Pontifice Alexandro Tercero, hasta que el Antipapa Inocencio se reduxo a su obediencia. Fue tambien la ganancia desta Ciudad, causa eficaz de la paz de los Aragoneses; porque en premio del valor con que acudieron a su conquista, les perdonò el Rey Alfonso, el feudo que Aragon pagaua a Castilla, absoluiendoles del juramento de fidelidad. En esta Ciudad fue, donde asistiendo muchos dias el Rey Don Sancho el fuerte, a persuasion de la nobleza, y valor de sus Ciudadanos, y a diligencias varoniles de la Reyna Doña Maria, se reduxo a la amistad de su Rey Don Juan Nuño de Lara, cuyos brios alteraron la paz de todo el Reyno, y el sosiego de todos los vassallos. Natural fue tambien desta Ciudad insigne, el discreto Diego de Valera, que introduxo la paz entre los Grandes de Castilla, y su Rey Don Juan el Segundo; deuiendose al valor, y prudencia deste Ciudadano la remision de las pesadumbres mas enconosas. A esfuerço, y lealtad de sus Ciudadanos llegò a ser obedecida en esta Ciudad la Reyna Doña Juana, muger de Don Felipe el Primero, y gloriosa madre de Carlos Quinto, hechando de su Ciudad al que gouernandole entonces, resistia los preceptos de su Catholica Reyna (dexo a parte otros muchos blasones, porq̃ no se me acha que el pro lijo) cõ q̃ podemos congeturar, q̃ se ganò esta Ciudad para paz vniuersal de todo el Reyno, ganandose

San Pedro Dam. s. 50

Mariano t. 1. c. 14 l. 11. Sanch. de reb. Hisp. l. 4. c. 21.

Idem t. 1. l. 24. c. 14 Idem t. 2. l. 22. c. 6. Idem t. 2. l. 29. c. 5.

el dia de nuestro Sagrado Apostol; para que Angeles, y Estrellas aclamen, califiquen, y manifiesten lo grande de sus dichas; como en el Nacimiento de Christo, y en la Conuersion de Matheo: *Veriusque enim loquitur tota lingua Cae-
lorum.*



I N T E N T O

Q V A R T O.

*Fue San Matheo, à cuya Sabiduria deuio
mas lustres la Iglesia; y es la Ciudad de
Cuenca, à quien debe España, al pare-
cer, lo mas lustroso de
su Sabidu-
ria.*

EXcesiuos aplausos logro la Conuersion de S. Matheo; pero no ay que admirarlo, pues resulto de ella el mayor seruicio de la Catholica Iglesia; porque deue a su pluma el mayor conocimieto de la Fe Catholica, en que esta fundada. Es S. Matheo, a quien despues de Christo deue la Iglesia el blason de su sabiduria, el credito de su ciencia, y el lustre de sus sagradas noticias; sin que a ninguno aya llegado a deuer mas diuinas excelencias. No me atreuiera a pronunciar tan enca- recido elogio, a no auerlo hallado en el gran Cardenal de Hostia S. Pedro Damiano. Oid sus palabras, que son el mayor encomio de nuestro Santo: *Sane inter omnes plane Sanctos, qui Caestigi glorie de triumphato mundo. Victorie titulos in-
sallerunt. Beatus Matheus mihi uidesur insignis, atque conspi-*

S. Ped. Da.
ser. 49.

onus, ac quaedam inter eos dignitate, tenere primatum. Atque ut au-
 dacter dicam, nemo post Christum est, cui magis debeat sancta uniuers-
 salis Ecclesia. Y si preguntamos al docto Cardenal; q̄ es lo q̄
 tanto deue la Iglesia à Matheo? Responde el S̄to; q̄ en al-
 gun modo le deue toda su ciencia, y sabiduria, porque fuè
 la primera pluma, q̄ ilustrò la Iglesia cõ sus eseritos; porq̄
 los demas escriuieron a imitaciones gloriosas suyas. Quia
 ad S̄ctũ Euangelium scribendum; primus iste prorupit, & scribendi
 ceteris Euangelistis, viam praefesor aperuit, & tanquã Dux ve-
 xillum sequentibus praetulit. Oid agora dos ultimas palabras
 suyas, q̄ hã de ser prueua eficaz de mi assumpto: suoque eos
 exẽplo, vt scriberent incitauit. No aduertis como à la pluma,
 y sabiduria de Matheo, deue la Iglesia uniuersal, lo mas su-
 blime de su ciencia, y conoçimieto? Y esto fuè por ser el pri-
 mero q̄ diò exẽplo a todos, para escribir, y desterrar la ig-
 norancia. Con q̄ despues de Christo, fuè Matheo primer
 fundamento de la ciencia de la Iglesia: Quia suo exẽplo eos, vt
 scriberent incitauit. Y por esto le pintan con vn Angel, por
 ser (como he dicho) el Angel de la Iglesia, q̄ es lo mismo q̄
 dezir, el Sabio de la Iglesia, el Doctõr, y primer Cathedrati-
 co suyo: que el Angel, como sabe el Theologo, es la
 mas Scientifica criatura. Assi lo enseña el Angel de las Es-
 cuelas mi Padre S. Th. en la 1. p. q. 56 ar. 3. siguiendo al pri-
 mer Theologo de la Iglesia S. Dionysio Arcopagita c. 4. de diu. nom.
 Con q̄ ya el hyperbole de S. Pedro Damiano
 se reduce a cierto genero de cetera conocida; y aisi bien
 se puede dezir, que despues de Christo, a nadie deue mas
 la Iglesia, que a Matheo: Nemo post Christum est, cui magis de-
 beat uniuersalis Ecclesia. No sin fundamento podrè yo apli-
 car el elogio de nuestro Santo, a esta Nobilissima Ciudad,
 respeto de todo el Reyno, hallando motiuo para pronun-
 ciar, q̄ a esta Ciudad Nobilissima deue lo mas illustre de su
 ciencia toda esta Española Monarquía.

Ya saben todos, que vna Eminente purpura de
 esta Ciudad (que fuè Adriano en el valor, Honorio
 en la piedad, Theodoro en la deuocion, y Trajano en
 la justicia, y para dezir lo todo, el que nombramos arri-
 ba, el gran Don Gil de Albornoz) fundò vno de los

Blas. de
 Borgia. l. 6.
 cap. 2.

Tr. de
 Borgia
 l. 6.
 cap. 2.

S. Thomã

S. Dionys.

Marianus.
 2. l. 16. c.
 5. l. 26. c.
 11.

Illesc. hist.
Pötific. l. 6
cap. 5.

Fr. Alöfo
Beneyo in
inchir. fol.
167.

mayores Colegios del Orbe en Italia, en que los Españoles han adquirido la ciencia mas ventajosa de Europa. Colegio al fin tan illustre, que passando por el vn Illustrissimo Prelado desta Santa Iglesia al Concilio de Constancia, le lleuò tanto el afecto de ver tan sabia Comunidad, que inflamado en gloriosas emulaciones, fundò el eminente Colegio Mayor de San Bartholomè en Salamanca. Y en la misma Vniuersidad, otro Illustrissimo Prelado de esta Ciudad, fundò el insigne Mayor de Cuenca. Fundaronse tambien en Salamanca, el illustre de Ouidio, el celebre de el Arçobispo. En Valladolid, el magnifico de Santa Cruz, el grande a todas luzes de San Idefonso en Alcalá. Y no ay duda, que en los Colegios Mayores de España, como en Castillos roqueros, esta guardada la ciencia, defendida la sabiduria; aniendo se tambien en diuersos tiempos fundado tantos illustres Colegios menores, de donde han salido tantos eminentes sujetos. Luego si todos los Colegios se fundiron a empeños de imitar vn Ciudadano de esta Ciudad Nobilissima, bien se puede admitir la consecuencia, de que todo este Reyno de España, deue en cierto modo a esta Ciudad su Sabiduria? Porque si a Matheo deue la Iglesia su ciencia, por auer dado exemplo a todos los Escritores. *Quia suo exemplo, eos vt scriberent incitauit.* Tambien esta eminente purpura, gloriosa Mitra de Toledo, diò exemplo con sus piedades para fundar tanto Archiuo de Sabiduria, tanto deposito de eloquencia, tanto centro de noticias, y tanto colmo de Sciencias. *Quia suo exemplo eos vt edificarent incitauit.* Cõ que parece esta Ciudad el Rio Phison del Parayso, que siendo vno de los quatro caudales rios que inundan toda la tierra, comparò Anastasio Synaita a Matheo con sus cristales; porque Phison significa abundancia, como lo admite tambien el Abulense; porque a la eloquencia de Matheo, a la abundancia de su Sabiduria, deue la Iglesia los caudales de su sciencia; y a esta Ciudad deue España la abundancia de tanta republica de entendidos, que en bien solicitados afanes acreditan la Sabiduria, y de la tierra la ignoracia. *Quia suo exemplo eos, vt scriberent incitauit.*

INTEN.

INTENTO

QVINTO.

*Que fue San Matheo don particular que dió
la Magestad de Christo à su Iglesia, como
prenda que assegurava la eficacia de los Do-
nes del Espiritu Santo; y es la Ciudad
de Cuenca dadiua especial, que
dió à España la libe-
ralidad Di-*

uina.

PArece que el mayor elogio de nuestro Euangelista Sagrado queda suficientemente apoyado en la deuota, y docta pluma de S. Pedro Damiano; pues le confiesa como Olimpo de la Iglesia; de cuya eminencia se originan las fuentes de su Sabiduria, para fertilizar este jardin florido de los Fieles. Pero como es Matheo en su Conuersion admirable, el blanco de las admiraciones, quanto mas se caba la mina de su Virtud, tanto mas se descubre el oro de su alabança. No solo dexò Dios a nuestro Soberano Apostol por atalaya de la Ciencia de su Iglesia, sino que en él aseguró el don de sus liberalidades, para que fuesse Matheo diuina experiencia de la eficacia de los dones del Espiritu Santo; a cuyo esfuerzo entre las mas dulces violencias, no puede dexar el hombre de rendir todo su espíritu a Dios, para que vna vida humana viua con alientos diuinos.

Los

Los dones de el Espiritu Santo dicen los Theolos (yo me darè a entender à todos) se llaman Dones, y se llaman *Espiritus*; Dones se llaman, por ser particulares efectos de la voluntad diuina, mediante los quales el coracon de Dios se comunica a la cosa amada, que esta es la transformacion que intenta vn amante verdadero. Así lo afirman todos los Escolasticos con su Principe Sãto Thomas en la Prima Secunda questione 68. *Espiritus* se llaman; porque el que dulcemente llega a lograr sus posesiones, de tal suerte se mueue por la voluntad diuina, que parece rinde, ofrece, y deposita toda el alma en la Magestad de Dios; que mouida de la inspiracion diuina, y mocion superior, le consagra todo el *espiritu* con que vive.

Que lugar tan del intento! Mandale Dios al General de su Pueblo Moyses, q̄ muera; y a la eficacia de su precepto, rindiò la vida el valeroso caudillo: *Mortuus est Moyses, seruus Domini in uentre Domino*. Oleastro traslado del Hebreo: *Mortuus est ab osculo Domini*. Los labios de Dios aplicados a Moyses, le quitaron la vida, esto es morir, *ab osculo Domini*. Valgame Dios; que regalo es esse, que con tanta presteza mata? Que cariño, que tan presto delienta? Que afecto, el que tan velozmente priua de la vida? Yo os lo dirè, dice vn Theologo de los mayores destos tiempos (permitaseme por discipulo, el nombrarle; y porque à emulacion de las edades, su eloquencia, virtud, Magisterio, y sabiduria, le llegaron a rendir muchos siglos de antiguedad, Fray Iuan de Santo Thomas) es dar a entender la eficacia, actiuidad, y esfuerço de los dones sobrenaturales. No veis, que esse precepto de Dios, fuè dulce requiebro para Moyses, y fuè como vn aplicar Dios los labios a los de Moyses; con que à dulces experiencias de tanta suauidad soberana, exalò el *espiritu*, vertiò el alma, rindiò el aliento en los labios de la Magestad diuina, con que despedido de las pasciones de lo terrenal, en atentas velocidades, depositò en Dios la vida, entre las mas dulces violencias, y entre los esfuerços mas suauis: llegando a experimentar la eficacia de los dones, *espiritus* que rinden con su dulçura los mas actiuos alientos. Que bien el docto

Maest.

S.Th. 1. 2.
q. 68.

Calet. in Io
an. c. 3.

D. Bonau.

Durard.

Azor.

Aragon.

Bañez.

apud Suar.

t. 2. de gr.

l. 2. c. 17.

Deu. c. 34

5.

Oleastro. ibi.

Ioñ. à S.Th

de do. disp.

18. art. 1.

Maestro! illa iussio oris diuini fuit, quasi osculum Domini, ita fortiter impressum animæ Moysi ut ebiberit, & hauserit ad se totum spiritum vitæ eius, & ad se rapuerit extra corpus, in virtutibus spiritualis amoris. Esto es reducir a experiencia la iuaue acitudin, la dulce violencia de los dones de la gracia.

O Apostol Santo! O gloria de la Iglesia! Moyses segundo, en quien se experimenta el imperio de la palabra diuina, la eficacia de la gracia, y el esfuerzo soberano de los dones del Espiritu Diuino. De passo llama Christo a Matheo: *Et cum transisset inde Iesus.* Con vna palabra le toca. *Sequere me.* Y en vn instante fuè tan veloz la obediencia de Matheo, que pareció eco de essa palabra: *Et surgens secutus est eum.* Tened Apostol Santo; para que tanta presteza? Para que tanta velocidad? Merid primero con el discurso, o con la prudencia, la conueniència de seguir a quien imperiosamente os llama; que no faltará quien despues lospeche inaduertencia vuestra velocidad, y tenga por ignorãcia vuestra presteza. Eà, que importa, dize el Abulense, siguiendo a San Geronymo, que el sacrilego Iuliano intente argumentos sophisticos contra la mas justa, y deuida obediencia, si la eficacia de la gracia dexa conuenida su ignorancia. No veis, que esse precepto, y essa palabra del Verbo Diuino, fuè como applicaciõ del purpureo clauel de sus labios al rostro de Matheo. Fuè como el osculo de Moyles, a cuya suauidad llegó Matheo à rendir todo el espiritu, todo el aliento en la Magestad de Christo; siendo esse don soberano, tan actiuo, y eficaz, que sacando a Matheo de lo terrestre de el cuerpo, le rindiò entre dulces violencias todo el espiritu a Christo. Como no ha de caminar veloz, siguiendo a quien tan suauemente le lleua el alma? *Surgens secutus est eum.* Esto es salir de la molesta grauedad del cuerpo, a ligerezas dulçes del espiritu, dexar la pesadumbre del delito, y bolar con alas de la gracia. *Hæc diuina virtutis fuit* (dize el gran Prelado de Auila) *quæ poterat corda mutare,* & ita Christus tunc mutauit cor Mathei, potenter eum ad se trahens, ut sicut ille à cæteris uectigalia accipiebat, ita Christus ab eo totum ipsum acciperet. De mayor Magestad se acreditò Christo, transformando en si a Matheo, que Augusto Ce-

S. Hier. in
Mat. c. 9.

Abul. in
Mat. c. 9.
q. 45.

Theo. Ap.
illum.

far con los tributos que Matheo le cobráua, propiedad de los dones diuinos atraer a si, y sacar de si tanto a los hombres, que mas viuen con alientos diuinos, que con espíritus humanos. Y á Matheo totalmente lo transfirió a su Conforcio Christo Señor nuestro: *Totaliter eum transtulit ad suum Confortium.* Dixo Theophilo Alexandrino citado del Abulense.

Catic. c. 1.
Orig. ibid.
S. Chris. ho
mil. 8. de
virtu. t. 5.
S. Greg. in
Iob li. 14.
6. 22.

Ad Rom.
c. 5. 5.

Enf. Galu.
in Mat. c.

9.

De donde se colige, que empieza Matheo a nacer donde Moyfes à morir; este muere *ab osculo Domini*, y aquel viue à la gracia, à dulçuras de esse cariño, a regalos de esse osculo, significado en el imperio, en la eficacia de esse dō diuino, de essa palabra soberana, de esse imperio Magestuoso; con que empieza à viuir Matheo, como empieza à viuir la Iglesia Esposa de Christo, a quien entre regalados requiebros aplica sus labios Dios, para que comience à viuir su querida Esposa con los alientos de su soberano Esposo. Esto pide quando nace la Iglesia, *osculetur me osculo oris sui.* Que assi lo entienden Origenes, S. Chrysostomo, y S. Gregorio, y comunmente los Padres. Con que en Matheo parece que empieza a viuir la Iglesia, que nace en los labios donde Moyfes muere; y assi llega a ser noble experiencia de las liberalidades de Dios, objeto particular de los dones del Espiritu Santo con que se han de ilustrar los Fieles, quedando Matheo como prenda de el Espiritu Santo. Y assi parece, que goza promptitudes de espirtu en la celeridad de su obediencia, *Et surgens secutus est eum.* Imitandole tambien en el nombre. Que el Espiritu Santo se llama Don: *Donum Dei Altissimi.* Y se llama tambien cosa que se dà, *donatus: Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.* Y Matheo tambien se interpreta Don, que califica la grandeza de la Iglesia; dadiua que allegura las finezas del mas amante Esposo, prenda que afiança la eficacia de los dones del Espiritu Diuino. *Matheus enim donatus interpretatur,* dixo Eusebio Galicano.

Y para que se vea, que Matheo es don particular, q̄ diò Dios a la Iglesia, muere Matheo con las mismas propiedades, que nace a la gracia. Que como el Don del Espiritu Santo, es particular efecto de su Amor; assi llega à

ser como circulo de amor, que vne igualmente el fin con el principio. Nace Matheo, como depositando el espiritu suyo en Christo; esto es nacer, como en sus sagrados labios. *In osculo Domini*. Y muere Matheo, como en los labios de Christo; pues murió quando estava celebrando el Soberano Sacrificio de la Milla, quando se regalaua con el bocado mas suauc, quando se bebia toda la vida de vn Dios, esto es morir *In osculo Domini*. Que aquellas palabras de los Cantares que dexamos dichas; *Osculetur me osculo oris sui*, en la comun opinion de los Sagrados Padres se entienden del Santissimo Sacramento del Altar; como tienen Theodoro, Cypriano Monge, Lucas Abad, S. Bernardo, y S. Ambrosio, que dixo, viendo que la Esposa pide este regalo a su amante. *Videt Sacramentum mirabile, & ait osculetur me osculo oris sui, hoc est, osculum mihi Christus infingat*. De modo, que en circulo de amor nace Matheo *ab osculo Domini*, y muere en el Sacramento de amor. Y para que todo sea circulo amoroso al nacer Matheo a la gracia, se felleja esta dicha con vn cõbite; y quando muere cõ otro cõbite, que es este soberano Sacramento (*Sacrum conuiuium*) esto es nacer en los labios de Dios, y morir en ellos; empieza en banquete, y en banquete acaba. *A cõuiuiuo incepit Matheus* (dixo el Cardenal Baronio) *& in cõuiuiuo Santissimam vitam amisit; à conuiuiuo inquam cepit, quod ipsi Christo exhibuit, in cõuiuiuo animam estauit, quod Christus ipsi prebuit. Cum Ara cum Christo suauissime epularetur.* Todo es circulo de amor, para que se explique la eficacia de los dones amorosos del Espiritu Diuino, quedãdo Matheo por glorioso triumpho de su virtud, por prenda particular del Espiritu Sancto, por la dadiua mas liberal que hizo Christo a su Catholica Iglesia. *Matheus enim donatus. Interpretatur.*

Cantic. c. 17

Theod. in

Cant. c. 1

Cyp. Mon.

Lucas Ab

bas.

D. Ber. ibi

D. Amb

li. de Sacra

S. Th. Op

de Euch

Bar. auno

martyrol

Barrad. t

2. de voc

Mat. di. 5

c. 22. n. 39

Ya se descubre a todas luzes la causa de auerse conquistado esta insigne, y noble Ciudad de Cuenca en el Festiua dia de nuestro Sagrado Apostol San Matheo; que es querer la piedad diuina dar a entēder a esta Catholica Monarquia, que la expugnacion desta Ciudad fuè particular don, fineza, y dadiua de su grandeza: como fuè dar a la Iglesia a Matheo, por empeño de sus liberalidades. No se

D a

mos

mostrò inuencible, inexpugnable este olimpo de luzes, y esta emulacion Babilonica a todas fuerças humanas? No asistieron en su cerco por espacio de nueue meses, toda la Nobleza de Castilla? Ambos estados, Ecclesiastico, y Secular, todo el valor de Aragon? Y con tan sollicitas, y cuidadosas preuenciones, no solo no se tuuo esperanças de cõseguirla, sino que perdiendo aun la menor confiança de alcançarla, como desesperado de la faccion, intentò el Rey D. Alfonso leuantar el sitio, viendo que era solo perder tiempo continuar su expugnacion, y proseguir su cõquista, sin que a los brios de tanto exercito se mostrara vn indicio de poder lograr lo noble de sus alientos. Pero no ay que admirar, que quiso Dios, que la conquista deste Castillo, y edificio admirable, fuese mas dadiua suya, que efecto deuido a los esfuerços de la milicia. Valiose el Rey Alphonso de las Oraciones, y rogatiuas, que mandò hazer en toda Castilla, y en particular fiò la felicidad de sus intentos de los Canonigos Reglares de Buena Fuente, en el Obispado de Siguença, cuya santidad prodigiosa era tanta veneracion de Castilla, Religioso culto de España, carta de fauor para la gracia diuina, y empeño mayor de lo mismo de sus piedades: y fueron sus oraciones tan diuinas, que quando el Rey se hallaua mas desesperado de gozar de su expugnacion, se hallò en breue termino con la victoria en las manos. Assi lo declara la primera, y mas docta Cathedra de Salamanca. Con que la Conquista desta Ciudad, fuè dadiua soberana, joya preciosa, superior beneficio, arra especial q̄ diò a España la liberalidad diuina, como a esposa de sus cariños, como a cetro de sus ternezas. Y assi su victoria quiere, que se consagre al dia de vn Apõtol, que es como don particular de la Iglesia. Para que en Matheo, y en esta nobilissima Ciudad, haga proporciõ diuina, vnion soberana, el don singular de su beneficiencia; con que en Matheo, y en esta ciudad se aplauden las liberalidades diuinas, la eficacia de sus dones, y la actiuidad de su gracia: *Matheus enim donatus interpretatur.*

O insigne Ciudad de Cuenca! Que por prenda de *Apo. c. 12* Maria (que es lo que quiere dezir Ciudad de la Estrella) te admiras adornada como aquella diuina muger del Apoca-
lipsis,

Ang. Ma
rique in vi
ta D. Mar.
c. 10.

lipfi; pues effado como en el Cielo por tu eminēcia, te fir-
 ue de hermosa vestidura el Caliz del Sol de Iusticia Chris-
 to; siendo de tus pies tapete la desvanecida Luna de tãto
 Turbante Agareno, q̄ hasta los despeñados cristales de tus
 dos Rios Iucar, y Huecar, bañan tus plantas en forma de
 media Luna, para ruidoso aplauso de tu excelencia; coro-
 nando lo magestuoso de tu grandeza esplendida Estrella, q̄
 califica tus dichas, deuiendolas todas a la proteccion del
 Sagrario de Maria, y despues a la soberana intercesion de
 Matheo, con quien tienes admirable proporcion, sympa-
 tia, y correspondencia; pues si el pertenece a las entrañas
 de Christo, tu eres las entrañas del mas Catholico Reyno.
 Y si en la Conuersion de Matheo, se afiançò la restaura-
 cion de la perdida del hombre, en tu conquista se admirò
 refarcida la perdida de nuestra España. Y si en la Conuer-
 sion de tanto Apostol se haze lenguas todo el Cielo, en tu
 expugnacion aclama todo el Cielo tus dichas, siendo vn
 Angel, y vna Estrella, clarin sonoro de tus aplausos. Y si à
 Matheo deue la Iglesia su sabiduria, a tu grandeza deue su
 eloquencia todo este Catholico Reyno. Y al fin, si a Ma-
 theo diò la Magestad de Christo a su Catholica Iglesia por
 dadiua particular suya, a ti à logro de Oraciones, te fe-
 ñalò por don de sus finezas, y por prenda de sus piedades.
 En todo te examino illustre; en todo te aduerto grande;
 en ingenios, en letras, en armas, en valor, en prudencia, y
 en liberalidad, de tus nobles, y piadosos hijos, que en vna,
 y otra nobleza han sido gloriosa emulacion de los Cape-
 los, lustre de las Mitras, atencion de las Prelacias, direcciõ
 de los Consejos, aclamacion de las Escuelas, aplauso de
 los Bastones, credito de las Vengalas, y todos defensa he-
 roica desta Catholica Monarquia; auiendo llegado a go-
 zar en tu noble, y Santa Iglesia, los mas insignes, doctos,
 y piadosos Prelados, los Prebendados mas ventajosos en
 meritos: y entre todos logrando por Patron al Limosne-
 ro mayor del Orbe, al Predicador mas soberano de Espa-
 ña, al Thaumaturgo de los milagros, al prodigio de la hu-
 mildad, à Iulian digo, segundo Prelado tuyo. Todas estas
 felicidades, despues de la Soberana Reyna de el Sagrario,
 las deues a tu Sagrado Euangelista, Apostol, y Angel Ma-
 theo.

theo. Muestrate, pues, muy reconocida a los fauores repē-
 tidos de tanto Apostol. Y vos Sagrado Euangelista, pues
 veis que esta Ciudad es hija de vuestras luces, y es prenda
 de vuestra sangre; que vno, y otro se symboliza en la Estre-
 lla, y Caliz que tiene por armas de su grandeza; siendo su
 Estrella la que os aplaude glorioso defensor de Maria, por
 auer sido en vuestra muerte victima de la virginidad, per-
 diendo la vida en defensa de vna pureza; siendo tambien
 su caliz, el que os aclama viuo retrato de Christo, bebiēdo
 dos vezes en vuestro ocafo el sagrado Caliz de su Passiō.
 Sed, pues, intercessor con la Magestad Diuina, para q̄ esta
 inclyta Ciudad goze soberanos aumentos; para que a lo
 gro de la intercessiō de Maria, a dichas de vuestra libera-
 lidad, a empeños caritatuos de Iulian, lleguemos todos
 a gozar en en esta Ciudad de luzes, la hermosa Estrella de
 la gracia, Norte que conduce al vltimo puerto

de la gloria: *Ad quam nos perducat*

Domini Iesus Filius

Maria, &c.

*Omnia sub Correctione Sancta Ma-
 tris Ecclesia.*



CON



CON LICENCIA!

En Alcalà de Henares,

Año de 1661.



CON LICENCIA

En Alcalá de Henares

Año de 1661.

SERMON

EN LAS Fiestas de San Juan

QUE SE CELEBRAN

EMPU. S. D.

DE ARAGON

EN LA CATEDRAL

DE SAN JUAN DE LOS RIOS

EN EL AÑO DE 18...

DE LA CIUDAD DE...

DE LA...

DE LA...

DE LA...

DE LA...

DE LA...

DE LA...

DE LA...

DE LA...

DE LA...

DE LA...

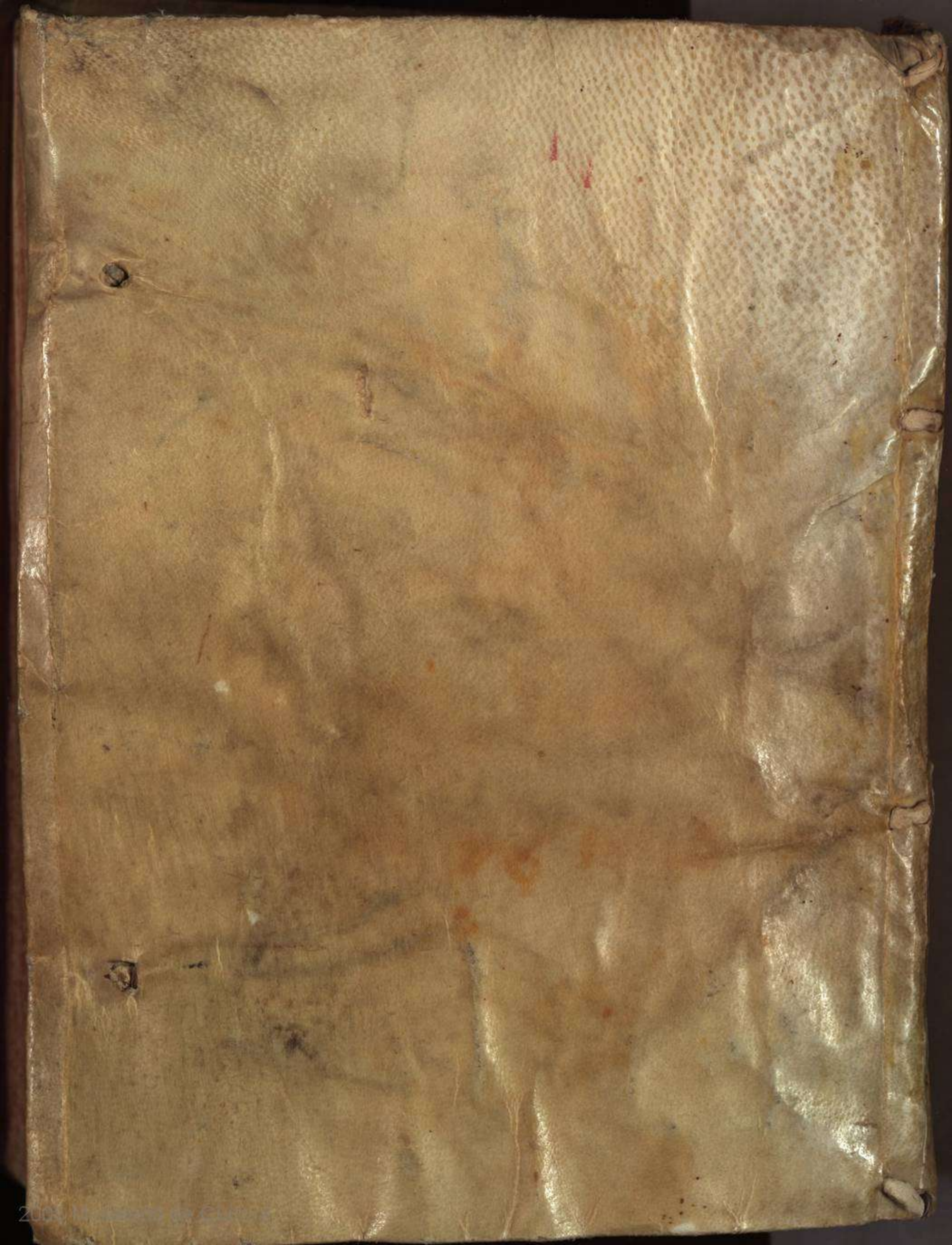
DE LA...

DE LA...

DE LA...

DE LA...

10
10
10



G. 196.

SERMON

VIRTIOS

Enquadern

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 11

TAB^A A

N.^o 1

00000000